

14 DE AGOSTO DE 2018.

DIPUTADA LEILA PATRICIA GÓMEZ MARIN, DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL.

PROCLAMA HISTÓRICA DE LA LITERATA “ROSARIO CASTELLANOS”.

Intervención de la diputada Leila Patricia Gómez Marín del Partido Revolucionario Institucional semblanza de Rosario Castellanos.

“¿No te gustaría hacer un viaje conmigo?.

Nos iríamos al monte, al mero corazón de Balún Canán, al lugar donde viven los nueve guardianes. Los mirarías a todos, tal y como son, con su verdadera cara, te dirían sus verdaderos nombres...” Balún Canán (Rosario Castellanos).

Buenas tardes compañeros diputados, con su venia Diputado Presidente Williams Oswaldo Ochoa Gallegos; Gobernador del Estado Licenciado Manuel Velasco Coello; Magistrado Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Estado Juan Oscar Trinidad Palacios; Saludo con beneplácito a la galardonada de esta noche Cristina Romo Hernández, mejor conocida como Cristina Pacheco; a los medios de comunicación presentes; público en general... bienvenidos sean todos.

Hablar de Rosario Castellanos, es hablar de una mujer comprometida y adelantada a su tiempo, su obra literaria es un referente histórico-social, fue reconocida por su gran capacidad y talento como pensadora, poetisa, maestra y diplomática.

Una de las mexicanas más destacadas en el mundo de la literatura, quien con su obra ha contribuido a valorar y conocer el universo indígena a México y al mundo.

Rosario Castellanos, nació en la Ciudad de México en 1925 y falleció en Tel Aviv en 1974. Narradora y poeta mexicana, considerada en este segundo género la

más importante del siglo XX. Durante su infancia vivió en Comitán (Chiapas), de donde procedía su familia. Rosario Castellanos cursó estudios de letras en la Universidad Nacional Autónoma de México; en Madrid, España, complementaría su formación con cursos de estética y estilística.

Trabajó en el Instituto Indigenista Nacional en Chiapas y en Ciudad de México, preocupándose de las condiciones de vida de los indígenas y de las mujeres de este país. En 1961 obtuvo un puesto de profesora en la Universidad Autónoma de México, donde enseñó filosofía y literatura; posteriormente desarrolló su labor docente en la Universidad Iberoamericana y en las universidades de Wisconsin, Colorado e Indiana, fue secretaria del Pen Club de México. Dedicada a la docencia y a la promoción de la cultura en diversas instituciones oficiales, en 1971 fue nombrada embajadora en Israel, donde falleció al cabo de tres años, víctima de un accidente doméstico.

Rosario Castellanos plasma en sus obras una absoluta sinceridad para poner de manifiesto su vida interior, la inadaptación del espíritu femenino en un mundo dominado por los hombres, la experiencia del psicoanálisis y una melancolía meditada constituyen algunos elementos definitorios de su obra. Su poesía, en la que destacan los volúmenes: *Trayectoria del polvo* (1948) y *Lívida luz* (1960), en esta obra revela las preocupaciones derivadas de la condición femenina.

En los trabajos tardíos de este género habla de su experiencia vital, los tranquilizantes y la sumisión a que se vio obligada desde la infancia por el hecho de ser mujer. Hay en sus poemas un aliento de amor mal correspondido, el mismo que domina el epistolario: *Cartas a Ricardo*, aparecido póstumamente. Su poesía completa fue reunida bajo el título de *Poesía no eres tú* (1972).

El mundo narrativo toma muchos elementos de la novela costumbrista. Las novelas *Balún Canán* (1957) y *Oficio de tinieblas* (1962) recrean con precisión la atmósfera social, tan mágica como religiosa, de Chiapas. El argumento de la segunda, una premonitoria rebelión indígena en el estado de Chiapas, inspirada en un hecho real del siglo XIX, surgió de una toma de consciencia de la situación

mísera del campesinado de esa región mexicana, y de su abandono a los caciques locales por parte del gobierno federal.

Rosario Castellanos escribió también volúmenes de cuentos situados en el mismo registro: Ciudad Real (1960), Los convidados de agosto (1964) y Álbum de familia (1971). Estas piezas revelan, en una dimensión social, la conciencia del mestizaje, y en una dimensión personal, la sensación de desamparo que surge tras la pérdida del amor. Sus ensayos fueron reunidos en la antología Mujer que sabe latín (1974), título inspirado en el refrán sexista: "mujer que sabe latín, ni encuentra marido ni tiene buen fin", que puede considerarse representativa de su vida, su obra, su visión de la realidad y su libertad de pensamiento comprometido con su tiempo.

Finalmente quiero decir que, como mujer chiapaneca, me honra hablar de la vida de tan ilustre mujer mexicana, Rosario Castellanos, tuvo gran pasión y respeto por sus raíces, nuestra tierra, nuestro Chiapas; tierra multicolor, de realidades y contrastes tan diferentes, como los bordados de nuestras mujeres indígenas.

Es cuanto diputado presidente.